



Someterse a una endoscopia transnasal (TNE) de manera segura

La salud y la seguridad de su hijo son importantes para nosotros. Usted puede marcar la diferencia en la atención de su hijo haciendo preguntas y participando activamente.

¿Qué es una endoscopia transnasal?

Una endoscopia transnasal (TNE) es un procedimiento mediante el cual se inserta un tubo delgado y flexible con una pequeña cámara y una luz en la nariz de su hijo hasta llegar a su esófago o estómago. Durante el procedimiento se tomarán biopsias del esófago. Una biopsia es un pequeño trozo de tejido o muestra. La muestra se examinará bajo un microscopio.

¿Qué puede hacer para prepararse para este procedimiento?

Se le pedirá a su hijo que use un aerosol nasal de solución salina 3 veces al día durante 7 días antes del procedimiento para limpiarse el interior de la nariz. El día del procedimiento, su hijo no debe comer nada durante 4 horas antes del procedimiento ni beber nada durante 2 horas antes del procedimiento. Es importante que el estómago de su hijo esté vacío para evitar que vomite durante el procedimiento.

¿Dónde se realizará el procedimiento?

El especialista en el procedimiento de su hijo se reunirá con usted en una sala de espera cercana antes del procedimiento y acompañará a su hijo a la sala de procedimientos. Apenas termine el procedimiento, el especialista se dirigirá a hablar con usted y responderá cualquier pregunta que pueda tener. Le recomendamos que anote cualquier pregunta que tenga para el proveedor mientras espera.

¿Las TNE o biopsias duelen?

A su hijo le administrarán medicamentos para adormecerle la nariz y la garganta durante estos procedimientos, para reducir el dolor cuando el tubo ingrese en su nariz. Algunos pacientes dicen que sienten una pequeña incomodidad cuando el tubo ingresa en la nariz y el esófago. Cuando se toman biopsias, algunos pacientes dicen que sienten un pequeño pinchazo, como una picadura de mosquito, o presión.

¿Qué debe esperar después del procedimiento?

Es posible que su hijo tenga dolor de garganta o de abdomen después del procedimiento. Esto es normal y debería desaparecer poco después. Si su hijo experimenta un dolor extremo, comuníquese con la clínica gastrointestinal. Su hijo podrá volver a comer y beber después del procedimiento.

Comuníquese con el proveedor de gastroenterología de su hijo si tiene alguna pregunta o inquietud.